

EXTERIOR

LAS TROPAS NORTEAMERICANAS SE HICIERON AYER CON EL PODER DE LA ISLA DE GRANADA

(Viene de primera pág.)

Castro había anunciado esta madrugada un inminente desembarco de la 82 división aerotransportada de Estados Unidos, que se produjo, según versiones del Gobierno de La Habana, a las 09,27 hora local (15,27 hora española).

La operación fue calificada en Cuba como «un acto bochornoso y desmoralizador» para los propios Estados Unidos, y una medida del «desconcierto y la histeria» en los mandos norteamericanos.

Aparentemente la rendición se descartó desde el primer momento, pero anoche el presidente cubano se declaró dispuesto a buscar «una forma digna» para poner fin a la batalla.

En una conferencia de prensa convocada anoche, Castro dijo que no serían enviados refuerzos a Granada, pero planteó que, o bien los norteamericanos cesaban sus ataques contra las posiciones cubanas y granadinas, o la otra alternativa sería el «extermínio».

Las autoridades de La Habana insistieron en que el personal cubano que trabajaba en la construcción del aeropuerto tenía instrucciones precisas de defenderse sólo si eran «directamente atacados», manteniéndose siempre en «sus po-

siciones» y en «sus campamentos».

Fidel Castro puntualizó que se trataba de una cuestión de «honor, moral y dignidad», porque hubiera resultado «altamente deshonesto» organizar una evacuación inmediata de cubanos a pesar de que, tras la muerte de Bishop, las relaciones eran sumamente «frías».

Paralelamente, el Gobierno cubano acusó a Estados Unidos de atacar sus campamentos sin previo aviso y después de que Cuba hubiera propuesto «cooperar» con Washington para garantizar la seguridad de los ciudadanos extranjeros en Granada.

El personal cubano en Granada, según cifras reveladas ayer por el propio Castro, era de más de 700, de ellos 140 constructores que trabajaban en las obras del aeropuerto granadense.

A la vista de estos combates, desde La Habana parece claro que uno de los principales objetivos de los militares norteamericanos, desde un primer momento, fue precisamente este aeropuerto, que la Administración Reagan siempre consideró como una base militar encubierta.

Granada mantenía que era una pista fundamental para el desarrollo turístico de la isla, y de hecho, su inauguración estaba prevista para marzo de 1984.

portadas del Ejército norteamericano, participaron en el ataque contra Granada, según el representante soviético.

Troyanovsky calificó de «clónicas» las excusas con las que el Gobierno de Estados Unidos intenta justificar la intervención, y recordó otros casos similares, como la invasión de la República Dominicana que ordenó el presidente Lyndon Johnson.

También calificó de «criminal y agresiva» la política de Washington, que —dijo— añade otros elementos a los que ya han exacerbado las tensiones en el Caribe y la América Central.

En respuesta a Estados Unidos, cuya embajadora había denominado «institución anticuada» al Consejo de Seguridad, y por extensión a la ONU, recordó que, en la segunda guerra mundial, la Alemania nazi, la Italia fascista y Japón utilizaron ataques similares contra las instituciones internacionales para hacerlas desaparecer y tener las manos libres para sus agresiones.

El embajador soviético apeló al Consejo de Seguridad de la ONU a fin de que actúe en forma enérgica para condenar a Estados Unidos y pida el cese de la intervención, que —según subrayó— viola la ley internacional y la carta de las Naciones Unidas.

Su colega cubano, Raúl Roa, expresó el apoyo de su Gobierno al proyecto de resolución presentado por Guyana.

Este proyecto demanda, además de la retirada de las tropas extranjeras, el respeto de la soberanía e integridad territorial del Estado caribeño, la condena unánime de la invasión, y que el secretario general de la ONU informe sobre la situación en las próximas 48 horas.

El embajador cubano consideró inadmisibles la invocación del tratado de la Organización de los Estados del Caribe Oriental para justificar la invasión de Granada.

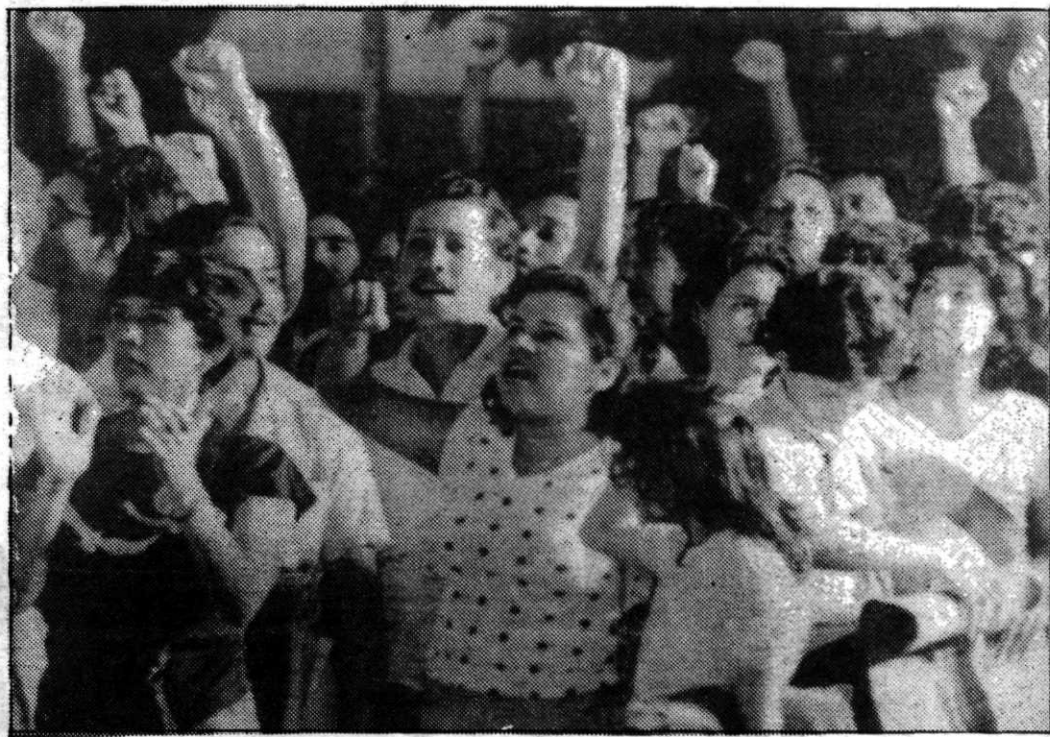
Raúl Roa dijo también haber entregado al secretario general de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, un comunicado del Gobierno de La Habana en el que se detalla la situación actual en Granada, en especial la resistencia de las fuerzas cubanas allí estacionadas.

Cuba expresó su indignación ante la «continuada bafa de que son objeto los principios y propósitos de las Naciones Unidas» por parte de Estados Unidos.

Agregó que este país viola además instrumentos concebidos por ellos mismos, como el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) de Río de Janeiro.

Estados Unidos, por su lado, criticó la convocatoria del Consejo de Seguridad en una hora tan tardía, y acusó a Nicaragua de introducir en el debate temas que no le corresponden.

La embajadora norteamericana en las Naciones Unidas, Jeane Kirkpatrick, propuso que el debate extraordinario sobre la invasión de Granada se suspendiera hasta el día siguiente y subrayó que el Consejo de Seguridad de la ONU se ha convertido en una institución anticuada, en la que cada uno pretende juzgar a los otros de



Detalle de la manifestación en Managua, Nicaragua, en la que cientos de personas han protestado por la invasión norteamericana de Granada.—(Telefoto Efe-Upi)

acuerdo con normas que ellos mismos no respetan.

El representante alterno de Granada en la ONU, Ian Jacobs, rechazó hoy la excusa dada por Estados Unidos para invadir su país, basada en un supuesto peligro para los estudiantes norteamericanos que allí se encuentran, y dijo que «el juego de Washington se llama engaño».

El embajador mexicano en las Naciones Unidas, Porfirio Muñoz Ledo, afirmó que los hechos producidos en Granada «carecen de toda justificación», y que su invasión supone «una indiscutible violación de los principios básicos de las Naciones Unidas».

CRITICAS EUROPEAS

REDACCION CENTRAL «Efe».—En contraste con la dura y unánime condena de sindicatos, partidos políticos y medios periodísticos, gran parte de los Gobiernos de Europa Occidental se limitaron hoy a criticar de forma implícita la invasión de la isla de Granada por fuerzas de los Estados Unidos y de cinco países del Caribe.

La invasión de esa isla caribeña recibió el rechazo unánime de los medios políticos y periodísticos de Gran Bretaña, que recuerdan que Granada es miembro de la comunidad británica de naciones (Commonwealth) y tiene a la Reina Isabel II como jefe de Estado.

Las críticas no han llovido sólo sobre los Estados Unidos. El Gobierno de Margaret Thatcher ha tenido que sufrir también las censuras de la Cámara de los Comunes que le acusa de incapacidad para disuadir a Reagan de sus intenciones, a pesar de la llamada de la primera ministra al presidente de los Estados Unidos poco antes de producirse la invasión.

El Gobierno británico mantuvo hoy una reunión especial para tratar el tema de Granada y las repercusiones que la invasión puede tener en las relaciones Londres-Washington.

Sir Sonny Ramphal, secretario general de la «Commonwealth» calificó la invasión de «agresión descarada» y declaró que la Reina Isabel II —con la que se había reunido anoche— «comparte nuestra preocupación por los sucesos de Granada ya que se toma muy en serio su papel de jefe de Estado de los países de la Commonwealth».

«El derecho no se divide. La Sociedad Internacional se asienta sobre determinados principios, y en particular el derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos, que —en cualquier lugar del mundo— conservan el mismo valor», señaló el presidente francés, François Mitterrand, al condenar la invasión.

El primer ministro galo, Pierre Mauroy, estimó que «nada

justifica, en base a las informaciones de que disponemos, la intervención directa de Estados Unidos y de otros Estados del Caribe contra la soberanía de Granada».

Al concierto de condenas de la prensa y los partidos políticos en Francia hay que añadir el de la delegación del «Frente de Liberación Nacional del Salvador» y del «Frente Democrático Revolucionario» que, en un comunicado hecho público en París, afirman que la invasión de Granada es «un nuevo paso adelante en la escalada militar que amenaza con ensangrentar toda la región centroamericana».

En Italia, donde el Gobierno guarda aún silencio, la Federación Sindical Unitaria italiana expresó su «más firme condena» por la agresión a Granada y los partidos políticos, a través de sus respectivos periódicos, rechazaron también la invasión.

El Gobierno Federal alemán señaló que había sido informado de la invasión después de que ésta se produjera y que, si hubiera sido consultado antes, habría tratado de evitarla.

El portavoz gubernamental, Peter Boenish, expresó el deseo de que el pueblo de Granada pueda decidir por sí mismo lo antes posible y anunció que el Gobierno se reserva una toma definitiva de postura hasta conocer todos los detalles de la situación.

EL GOBIERNO ESPAÑOL CONDENA LA INTERVENCION MILITAR NORTEAMERICANA

MADRID, 26. (Efe).—El Gobierno español ha hecho pública una nota oficial sobre la situación en la isla caribeña de Granada al término del Consejo de Ministros.

El texto de la nota dice: «El Gobierno español ha seguido con gran preocupación el deterioro de la situación en la isla caribeña de Granada, que culminó con la muerte violenta del primer ministro y otros miembros del Gobierno granadino y con la intervención militar de fuerzas extranjeras».

El Gobierno español reitera su posición invariable y de principio contraria a la injerencia en asuntos internos y al uso de la fuerza, especialmente la intervención militar extranjera, al margen de lo dispuesto en la carta de la ONU.

El Gobierno expresa su preocupación por esta acción militar, que no sólo afecta a la libre determinación de un miembro de la comunidad, sino que puede producir un aumento de la tensión en una región de América en la que España se esfuerza por contribuir a las soluciones pacíficas y negociadas de los diversos conflictos.

El Gobierno considera urgente la retirada de las fuerzas extranjeras y el restablecimiento de las condiciones que permitan al pueblo de Granada decidir libremente su propio futuro».



Foto de archivo del gobernador de Granada, Sir Paul Scoon, que fue nombrado gobernador de Granada por la Reina Isabel II en el año 1978.—(Telefoto «Efe-AP»)

CONDENA SOVIETICA NACIONES UNIDAS, 26.

(Efe).—La Unión Soviética pidió hoy al Consejo de Seguridad de la ONU, reunido en sesión extraordinaria a petición de Nicaragua, que condene a Estados Unidos por agresión contra Granada, un pequeño país no-alineado y pacífico.

Guyana, por su parte, presentó hoy de forma verbal en el Consejo de Seguridad un proyecto de resolución sobre Granada, en el que pide la retirada inmediata de las tropas extranjeras.

El embajador soviético, Oleg Troyanovski, dijo que la aplastante máquina militar del Pentágono se lanzó el martes contra la pequeña isla de 100.000 habitantes, y amenaza con fuerzas navales y terrestres a Nicaragua.

Dos grupos de fuerzas tácticas, con 20 barcos, 90 aviones y 2.000 «marines», respaldados por unidades aerotrans-

CONTINUA EL SEQUESTRO DE LAS HERMANAS DE LOS GENERALES GUATEMALTECOS RIOS MONTT Y MEJIA VICTORES

GUATEMALA, 26. (Efe).—Continúan secuestradas las hermanas de los generales Efraín Ríos Montt y Oscar Mejía Víctores, a pesar de que el portavoz gubernamental, Ramón Zelada Carrillo, anunció primero que habían sido liberadas, para desmentirlo poco después.

A primeras horas de ayer tarde, hora local, comenzaron a circular rumores en esta capital sobre la liberación por parte de guerrilleros izquierdistas, de las hermanas de los dos últimos gobernantes de Guatemala, Efraín Ríos Montt (derrocado el pasado 8 de agosto), y Oscar Mejía Víctores (actual mandatario que sustituyó al primero).

Dichos rumores fueron confirmados por Zelada Carrillo a media tarde, quien explicó a

los periodistas detalles sobre la supuesta liberación.

«Fueron dejadas en el sótano del edificio obelisco», dijo Zelada Carrillo en declaraciones a «Efe», al confirmar oficialmente la liberación de Marta Elena Ríos Montt y Aida Mejía Víctores.

El portavoz del Gobierno afirmó incluso que las dos mujeres ofrecerían una conferencia de prensa a última hora de la tarde de ayer y más de veinte periodistas acudieron a las residencias de las dos mujeres, que se encuentran aún en poder de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR).

El esposo de Marta Elena llegó a la casa de la otra secuestrada con la esperanza de ver después de más de cuatro meses a su cónyuge, pero quedó sorprendido cuando

comprobó que todo había sido una falsa alarma del portavoz Zelada.

El portavoz justificó su error tres horas después diciendo: «La noticia la escuché en la radio».

Antes de esa aclaración, las emisoras de radio guatemaltecas y las agencias internacionales de noticias transmitieron la información de la liberación basándose en fuentes oficiales y allegadas a las familias.

Lo cierto es que la liberación se espera de un momento a otro, ya que los guerrilleros anunciaron que ésta se produciría «inmediatamente después» de que se publicara un manifiesto rebelde de «denuncia», en todos los medios de comunicación locales, radio, televisión y prensa escrita.